

Xavier Frías Conde

**INTRODUCCIÓN
A LA FONÉTICA Y FONOLOGÍA
DEL ESPAÑOL**

Ianua. Revista Philologica Romanica

Suplemento 04

2001

Todos los derechos reservados.

© Xavier Frías Conde, 2001.

© Ianua. Revista Philologica Romanica, 2001.

<http://www.romaniaminor.net/ianua>

info@romaniaminor.net

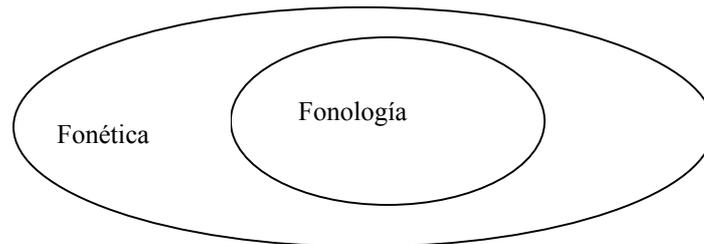
ISSN: 1616-413X

Introducción

La fonética y la fonología son dos disciplinas de la lingüística encargadas de estudiar los sonidos del lenguaje. El ámbito de estudio de una y otra no es exactamente igual, dado que ambas disciplinas se centran en aspectos distintos.

En cualquier caso, la fonética es una especialidad que abarca un ámbito mayor que la fonología. En la primera hay una base meramente acústica, mientras que en la segunda se tiende a considerar la imagen mental de lo que percibimos.

La relación entre ambas especialidades se puede representar del siguiente modo:



En muchos casos, varios sonidos parecidos no son distinguidos por nuestro cerebro. En tal caso, sin prestar atención, nos suenan igual. Veamos un ejemplo de esto último: el elemento que ortográficamente es transcrito como <n> aparece en las siguientes palabras: *entero*, *lengua*, *encima*, *sano*, *inchar*. Nuestra percepción es que en estos casos <n> siempre es igual, pero lo cierto es que no. Esa <n> es en realidad una percepción mental, a la cual llamamos **fonema** y que transcribiremos entre barras (/n/), pero los sonidos reales, llamados **fonos**, son diferentes en cada caso de los arriba señalados, puesto que la /n/ se acerca al lugar de articulación de la consonante siguiente; las distintas variantes se transcriben entre corchetes ([n]).

Los fonemas son objeto por parte de la fonología, mientras que los fonos son objeto de estudio de la fonética.

La prueba de que un fonema es algo más bien mental la tenemos en que podemos distinguir pronunciaciones distintas pero seguimos *pensando* en solo fonema. Así:

- El fonema /j/ se realiza en muchos puntos del Cono Sur americano como [d̟̞], pero ello no impide para que *caballo* sea percibido igual por un español que por un argentino, donde la pronunciación fonética europea [ka'βaʝo] no se opone a la sudamericana [ka'βaʒo], puesto que en ambos casos se trata del fonema /j/.
- Lo mismo ocurre con la pronunciación de /tʃ/, que se pronuncia /ʃ/ en bastantes puntos del sur de España. Así, el común /mu'tʃatʃo/ resulta aquí [mu'ʃaʃo], sin que por ello se perciba como un fonema distinto.

Metodológicamente procederemos primeramente al estudio de los fonemas y posteriormente al de los fonos.

I. Fonología

1. Generalidades

1.1. Clasificación

Ya dijimos anteriormente que la unidad de estudio de la fonología es el fonema, que es un concepto que tiene más de mental que de acústico.

A la hora de clasificar los fonemas, tenemos dos grandes unidades:

- **vocales**: emisiones de voz que no encuentran ningún obstáculo en su recorrido a lo largo de todo el aparato fonador.
- **consonantes**: emisiones de voz que tienen más o menos obstáculos en su recorrido a lo largo de todo el aparato fonador. Nótese, además, que en español toda sílaba necesita, al menos, una vocal, puesto que sin ellas las consonantes no se pueden pronunciar.

1.2. Los elementos articulatorios

En la pronunciación participan bastantes elementos fisiológicos. Es necesario tenerlos en cuenta, dado que nos sirven para describir los fonemas:

- las cuerdas vocales, que provoca que una consonante sea sonora (vibra) o sorda (no vibra),
- la lengua, que roza otras partes de la cavidad bucal:
 - el velo del paladar,
 - el paladar,
 - los alvéolos,
 - los dientes,
- los labios
- la cavidad nasal (solo las consonantes nasales)

1.3. Punto y modo de articulación

A la hora de clasificar los fonemas, se utilizan dos criterios principales:

- el **punto de articulación**, es decir, el lugar en la boca donde se pronuncia un determinado fonema,
- el **modo de articulación**, es decir, los procesos que se ponen en marcha para pronunciar un fonema.

2. Las vocales

2.1. Vocales simples

En castellano solo existen cinco vocales, que se clasifican según se ve en el siguiente cuadro:

	iniciales	centrales	finales
cerradas	/i/		/u/
medias		/e/	/o/
abiertas		/a/	

Por tanto:

- /i/: vocal inicial cerrada,
- /u/ vocal final cerrada,
- /e/ vocal media inicial-central,
- /o/ vocal media final-central,
- /a/ vocal central abierta

Además, las vocales /a/, /e/, y /o/ son las llamadas vocales fuertes, mientras que /i/ y /u/ son las débiles.

2.2. Diptongos

Un diptongo es el encuentro de una vocal débil y una fuerte en una sola sílaba formando una sola vocal. Por tanto, los diptongos, a efectos fónicos y ortográficos, son vocales simples (eso se percibe en la acentuación).

Cuando la vocal débil va delante, se trata de diptongos crecientes y cuando va detrás decreciente. En estos casos, la vocal débil la consideramos semiconsonante y se representa:

- /i/ → /j/: véase en *idioma* /i'djoma/
- /u/ → /w/: véase en *supuesto* /su'pwesto/

La clasificación de los diptongos se hace del siguiente modo:

	/a/	/e/	/o/	/i/	/u/
creciente	/ja/	/je/	/jo/		
	/wa/	/we/	/wo/		
decrec.	/ai/	/ei/	/oi/		
	/au/	/eu/	/ou/		
homogéneo				/wi/	/ju/

El diptongo /ou/ es muy raro en español. Apenas aparece en palabras como *estadounidense* o *bou*.

Cuando el acento tónico cae en la vocal débil, entonces no es diptongo, sino **hiato**: *espía* /es'pia/.

En castellano no se consideran diptongos, sino hiatos, las formas verbales tónicas de los verbos acabados en *-iar* (como *fiar*) y en *-uir* (como *estruir*). Así, *fío*, *fias*, *fía* (claramente hiatos), *fiamos*, *fáis*, *fían*, donde /'fio/, /'fias/, /'fia/, /fi'amos/, /fi'ais/, /'fían/.

Ocurre igual con algunas palabras como *diurno* /di'urno/, *jesuita* /xesu'ita/. En *guion* ~ *guión* se admite las dos posibilidades: /gi'on/ y /'gjon/.

Obsérvese como distinguimos *pie*, *pié* y *pie*: /'pje/, /pi'e/, /'pie/

2.3. Triptongos

Los triptongos se forman cuando hay un cúmulo de tres vocales, siempre que la primera y la tercera sean débiles, pero la segunda sea fuerte: *averigüéis* /aberi'gweis/, pero no lo es en *sabíais* /sa'biais/. Otros ejemplos son: *sacíais* /saθjais/, *vieira* /'bjeira/, pero no *desconfiais* /deskonfi'ais/.

3. Consonantes

3.1. Criterios de clasificación

En I.1.2 ya hicimos mención parcial a los criterios que seguíamos a la hora de clasificar las consonantes, pero no podemos atender exclusivamente al lugar donde se pronuncian, sino que hay que atender también a la manera.

Estos dos elementos se conocen respectivamente como **punto de articulación** (lugar en la cavidad bucal que se utiliza) y **modo de articulación** (elementos que participan en la pronunciación).

Para el punto de articulación se atiende a los siguientes criterios:

- **bilabial**: participación de los dos labios, vgr. /b/
- **labiodental**: labio inferior con dientes superiores, vgr. /f/
- **linguointerdental**: la lengua entre los dientes, vgr. /θ/¹
- **linguodental**: la lengua toca la parte trasera de los dientes superiores, vgr. /d/
- **linguoalveolar**: la lengua toca los alvéolos superiores, vgr. /s/
- **linguopalatal**: la lengua toca el paladar, vgr.: /tʃ/²
- **linguovelar**: la lengua toca el velo, vgr.: /k/

Por lo que respecta al modo de articulación, hay que distinguir entre plosivas y no plosivas. Las primeras son aquellas en las que hay una mayor o menor obstaculización en la boca, mientras que las segundas se pronuncian más directamente.

Las **plosivas** se dividen en:

- **oclusivas**: se produce una explosión, vgr.: /p/
- **fricativas**: se produce un roce, vgr.: /f/
- **africadas**: es la combinación de las dos anteriores: /tʃ/

En cuanto a las **no plosivas**, son:

- **nasales**: parte del aire sale por la nariz, vgr.: /m/
- **laterales**: la lengua hace que la lengua salga por los laterales de la boca, vgr.: /l/

¹ De momento diremos que es el sonido de la <z> de *zapato*.

² Se trata de la <ch> ortográfica.

- **vibrantes:** se producen por la vibración de la lengua, vgr.: /r/

Además de los rasgos anteriores, es necesario citar que existe un último de bastante importancia. Se trata de la sonoridad o no sonoridad, que se debe a la vibración o no vibración de las cuerdas vocales. Todas las vocales son sonoras y sólo existen algunas consonantes sordas en castellano; estas se pueden encontrar en las siguientes palabras: *petaca, choza, jefes*. Por tanto, todas las consonantes no plosivas son sonoras.

3.2. Clasificación de las consonantes

Con arreglo a los rasgos definidos anteriormente, ya podemos clasificar todas las consonantes del castellano.

Para eso, exponemos el siguiente cuadro:

		bilabial	labidental	linguo-interdental	linguo-dental	linguo-alveolar	linguo-palatal	linguo-velar
oclusiva	sonora	/b/			/d/			/g/
	sorda	/p/			/t/			/k/
fricativa	sonora							
	sorda		/f/	/θ/		/s/		/x/
africada	sonora						/j/	
	sorda						/tʃ/	
nasal	sonora	/m/				/n/	/ɲ/	
lateral	sonora					/l/	/ʎ/	
vibrante	simple					/r/		
	múltiple					/r̄/		

Algunos de estos signos fonológicos requieren ser explicados por no corresponderse con grafemas normales de la lengua.

/θ/: es la <z> de *zapato* o la <c> de *cesta*. En el español de América y en buena parte del español europeo este fonema no existe y en su lugar se usa /s/. Por tanto, hay que decir que se trata de un fonema minoritario en la lengua castellana, aunque en España se distinguen gracias a él parejas como *concejo* /kon'θexo/ y *consejo* /kon'sexo/, o *caza* /'kaθa/ y *casa* /'kasa/.

/x/: se trata de la <j> de *jardín* y de la <g> de *genio*, transcritos ambos como /xar'din/ y /'xenjo/ respectivamente.

/j/: es la <y> de *yema, yo, apoyo*, transcritos respectivamente: /'ema/, /'jo/, /a'pojo/.

/tʃ/: es la <ch>, como en *muchacho*: /mu'tʃatʃo/.

/ɲ/: se trata de la <ñ>, como en *muñeco*: /mu'ɲeko/.

/λ/: se trata de la <ll>. Para la inmensa mayoría de los hablantes de español del mundo, este fonema ha desaparecido y ha sido sustituido por */j/*, de manera que parejas como *pojo / pollo, haya / halla, cajo / callo* se pronuncian igual. Por esta razón, nos parece igual de válida la transcripción fonológica con */λ/* como con */j/*: *caballo /ka'baλo/* o *ka'bajo/*.

/r/: se trata de la <r> suave de *pera, caro /'pera/, /'karo/*. Téngase en cuenta que la */r/* representa el sonido fuerte: */pe'ro/, /'karo/*.

II. Fonética

1. Variantes, alófonos y archifonemas

Tal como quedó dicho anteriormente, la fonética estudia los sonidos reales que pronunciamos, es decir, los fonos, que son más numerosos que los fonemas.

Partiremos de los fonemas ya conocidos y veremos como en bastantes casos algunos de ellos cambian su pronunciación según el contexto en que se encuentren. Téngase en cuenta que en la cadena hablada, el fonema se ve sometido a influencias de los sonidos vecinos que lo transforman en mayor o menos medida. Estas variaciones suelen pasar desapercibidas para el hablante y se llaman *alófonos*. Por tanto, los distintos modos en que se pronuncia /n/ según su posición, son alófonos de /n/. Se dice que en este caso son *alófonos en posición complementaria*, porque su naturaleza viene dada por el lugar que ocupa en la sílaba.

Así, si la /n/ de *diente* es nasal y la de *lengua* es velar, su posición es complementaria porque les viene dada por la consonante que las sigue. En cambio, la pronunciación de /tʃ/ como [ʃ] que hacen bastantes hablantes andaluces es por razones geográficas (diatópicas) y siempre se realizará así, independientemente del lugar que ocupe en la sílaba.

Pero volviendo a los alófonos en posición complementaria, cuando estos se encuentran en posición implosiva (véase III. La sílaba) son los archifonemas, por lo que desde este momento los utilizaremos en las transcripciones fonológicas. Desde un punto de vista fonológico, no interesa distinguir las distintas clases de fonos que tiene /n/, pero se marcan con una transcripción especial. Dicho de otro modo: /N/ indica que este fonema tiene distintas realizaciones fonéticas, pero que estas no se especifican.

2. Vocales

2.1. De nasalidad y apertura de las vocales

En el capítulo anterior ya señalamos cuáles son las vocales del castellano a nivel fonológico. Desde un punto de vista fonético, habría que añadir un par de detalles:

- Las vocales /e/ y /o/ tienen realizaciones abiertas y cerradas, sin que podamos hablar de vocales fonológicas abiertas y cerradas como en gallego-portugués o catalán. Así, la /e/ de *perro* es más abierta que la de *seco*, pero hemos preferido no reproducir este rasgo por ser bastante poco pertinente.
- Por otro lado, las vocales que van seguidas de nasal (normalmente en posición implosiva) tienen una ligera pronunciación nasalizada, pero no se parece en absoluto a la nasalidad de lenguas como el francés o el portugués, por lo que este elemento tampoco lo señalamos.

Sin embargo, sí hay otros elementos que merecen ser tenidos en cuenta desde un punto de vista fonético.

2.2. Las vocales largas

En la cadena hablada es frecuente que dos vocales iguales coincidan. En este caso, se funden en una y se produce un ligerísimo alargamiento de la vocal resultante:

- *Coge el papel*: → /'koxe el pa'pel/ → ['koxe:l pa'pel]
- *De estreno*: → /de es'treno/ → [de:streno]
- *Contraataque*: → /kontraa'take/ → [kontra:take]
- *Cree*: → /'kree/ → ['kre:], pero *creer* → [kre'er]

No es lo normal, sin embargo, cuando la vocal queda en diptongo

- *La ausencia* : /la au'seNθja/ → [lau'seŋθja]

2.3. Los diptongos

No vamos a añadir nada nuevo sobre los diptongos crecientes, pero sí sobre los decrecientes. Desde un punto de vista fonético, las vocales débiles son consideradas semivocales y se marcan con un signo [̣] debajo de la vocal.

Por tanto, tenemos en castellano formas como:

- *causa* → /'kausa/ → ['kausạ]
- *terapéutico* → /tera'peutiko/ → [tera'peutịko]
- *sainete* → /sai'nete/ → [sai'netẹ]
- *coméis* → /ko'meis/ → [ko'mẹis]

3. Consonantes

Partiremos nuevamente del repertorio de consonantes que dimos en la parte de fonología. Tan sólo necesitamos añadir aquellos casos en que una consonante presente alófonos y en qué circunstancias se dan estos. Para la posición implosiva, en grupos cultos, de las oclusivas, véase III.4.

/p/: no tiene ningún alófono. Se presenta en fonética como [p].

/b/: posee dos alófonos:

1. [b]: en posición inicial absoluta o tras pausa; tras nasal:

vale : /'bale/ → ['bale]
un balón: /uNba'loN/ → [umba'lon]

2. [β]: en el resto de los casos (fricativa bilabial sonora):

ya vale: /'ja 'bale/ → [ja 'βale]
el balón: /eL ba'loN/ → [elβa'lon]
sabor de verdad: /sa'boR deber'dad/ → [sa'βor δεβer'ða^δ]

y en grupos cultos con y <p>, aunque suele convertirse en [β]:

aptitud /aBti'tuD/ → [aβti'tuδ]

/t/: no tiene ningún alófono. Se presenta en fonética como [t].

/d/: posee dos alófonos:

1. [d]: en posición inicial absoluta o tras pausa; tras lateral y tras nasal:

dedo : /'dedo/ → ['deðo]
un dedo: /uNba'loN/ → [umba'lon]
el dedo: /eL'dedo/ → [eɫ'deðo]

2. [ð]: en el resto de los casos (fricativa linguodental sonora):

mi dedo: /mi 'dedo/ → [mi 'ðeðo]
adelante: /ade'laNte/ → [ade'laɲte]

3. En posición intervocálica e implosiva tiene una pronunciación muy relajada:

soldado: /sol'dado/ → [sol'daδo]
libertad: /libeR'tad/ → [liβeɾ'taδ]

/k/: no tiene ningún alófono. Se presenta en fonética como [k].

/g/: posee dos alófonos:

1. [g]: en posición inicial absoluta o tras pausa y tras nasal:

guerra : /'gera/ → ['gera]
un gato: /uN'gato/ → [uɲ'gato]

2. [ɣ]: en el resto de los casos (fricativa linguovelar sonora):

la guerra: /'gera/ → ['gera]
mi gato: /mi 'gato/ → [mi'ɣato]
algo: /aLgo/ → ['aɣo]

y en grupos cultos con <c> y <g>, aunque suele convertirse en [ɣ]:

actitud: /'aKti'tuD/ → [aɣti'tuδ]

/f/: no tiene ningún alófono. Se presenta en fonética como [f].

/θ/: en posición inicial e intervocálica sólo se encuentra [θ], pero en posición implosiva posee dos alófonos, dependiendo de qué consonante vaya después:

1. [θ]: cuando la siguiente consonante es sorda o sea final absoluta:

pez: /'peθ/ → ['peθ]
hazte un nudo: /'aθte un'nudo/ → ['aθte un'nuðo]
bizcocho: /biθ'kotʃo/ → [biθ'kotʃo]

2. [ð]: delante de consonante sonora (fricativa linguointerdental sonora):

pazguato: /paθ'gwato/ → [pað'ɣwato]
hazme: /'aθme/ → ['aðme]
diez niños: /'djeθ 'nijos/ → [djeð 'nijos]
bisnieto: /biθ'njeto/ → [bið'njeto]

/s/: en posición inicial, intervocálica y final absoluta, sólo aparece [s], pero posee dos alófonos en posición implosiva dependiendo de la consonante que siga:

1. [s]: delante de consonante sorda o final absoluto:

pescado: /peS'kado/ → [pes'ka^δo]
más gente: /maS 'xente/ → [mas 'xente]

2. [z]: delante de consonante sonora (fricativa linguopalatal sonora sibilante):

las manos: /laS 'manoS/ → [laz 'manos]
rasgo: /raS'go/ → [raz'ɣo]
desde: /deSde/ → ['dezðe]

/x/: no tiene ningún alófono. Se presenta en fonética como [x].

/ʝ/: posee dos alófonos:

1. [d̺]: detrás de nasal, lateral y en pronunciaciones enfáticas (africada palatal sonora):

cónyuge: /'koNjuxe/ → ['koŋd̺uxe]
inyección: /iNjek'θjoN/ → [iŋd̺e^k'θjon]
el yeso: /eL'jeso/ → [eλ 'd̺eso]
¡yo!: /jo/ → ['d̺o]

2. [j]: en el resto de los casos:

ayer: /a'jeR/ → [a'jer]
cayado: /ka'jado/ → [ka'ja^δo]
reyes: /rejeS/ → ['rejes]

/tʃ/: no posee alófonos: [tʃ]

/m/: en posición explosiva e intervocálica no posee alófonos: [m]

/n/: en posición explosiva e intervocálica no posee alófonos: [n]

/ɲ/: en posición explosiva e intervocálica no posee alófonos: [ɲ]

En posición implosiva, las nasales presentan las siguientes realizaciones según la consonante que las siga:

1. [n]: delante de alveolar, otra nasal y en final absoluta:

hablan : /'ablaN/ → ['aβlan]
un navío: /uNna'bio/ → [unna'βio]
pensar: /peN'saR/ → [pen'sar]
un río: /uN 'rio/ → [un 'rio]
un lado /uN 'lado/ → [un 'la^δo]

2. [ɲ]: delante de linguointerdental:

encierra /eN'θjera/ → [eɲ'θjera]
un zapato /uNθa'pato/ → [uɲθa'pato]

3. [ɲ]: delante de linguodental:

dentadura /deNta'dura/ → [deɲta'dura]
en tiempos /eN'tjeNpos/ → [eɲ'tjempos]

4. [m]: delante de labiodental

anfiterión /aNfi'trjoN/ → [amfi'trjon]
inflar /iN'flaR/ → [im'flar]

5. [m]: delante de bilabial

enviar /eN'bjara/ → [em'bjar]
ambos /'aNboS/ → ['ambos]
compra /koN'praR/ → [kom'prar]

6. [ɲ]: delante de linguopalatal

ancho /'aNtʃo/ → ['aɲtʃo]
hinchar /iN'tʃaR/ → [iɲ'tʃar]

7. [ŋ]: delante de linguovelar

hongo /'oŋgo/ → ['oŋgo]
un carro /uN 'karo/ → [uŋ'karo]
ingenio /iN'xenjo/ → [iŋ'xenjo]

/r/: sólo aparece en posición explosiva tras plosiva, intervocálica e implosiva: [r].

/r/: sólo aparece en inicial absoluta e intervocálica: [r]. En posición inicial absoluta y explosiva solo puede aparecer la fuerte, mientras que en posición final absoluta e implosiva solo aparece la débil. Ambas consonantes son distinguibles nada más en posición intervocálica:

pero ~ *perro*
caro ~ *carro*

/λ/: no tiene ningún alófono. Se presenta en fonética como [λ]. Ya dijimos anteriormente que hoy en día está casi extinto, por lo que cuando se ve sustituida por /j/, vale lo dicho para este segundo fonema

/l/: no tiene alófonos en posición explosiva e intervocálica, pero sí implosiva. En esta posición admite varios alófonos:

1. [l̞]: delante de linguointerdental:

calzan /'kaLθaN/ → ['ka]θan]
alza: /'aLθa/ → ['a]θa]

2. [l̠]: delante de linguodental:

alto /'aLto/ → ['a]to]
el día /eL'dia/ → [e]l'dia]

3. [λ]: delante de linguopalatal

el chivo /eL'ʧiβo/ → [eλ 'ʧiβo]
colcha /'koLtʃa / → ['koλtʃa]
el yeso /eL'jeso/ → [eλ 'dʒeso]

4. [l]: resto de casos

el mar /eL 'maR/ → [el 'mar]
algo /'aLgo/ → ['a]go]
el nuevo /eL 'nweβo/ → [el 'nweβo]

III. La sílaba

1. El concepto

La sílaba es una emisión de voz y, según la psicolingüística, es la unidad menor que percibe el oído humano. Dicho de otro modo, los seres humanos percibimos sílabas, no fonemas, aunque sí podemos aislar estos últimos.

La sílaba castellana debe tener, obligatoriamente, una vocal (V). Junto a ella, pueden concurrir consonantes (C). La sílaba se marca entre paréntesis, y la palabra entre corchetes. Además, el diptongo (D) se considera una vocal a todos los efectos.

La sílaba tiene una parte obligatoria y dos opcionales. La sílaba *trans-* de *transporte* se dividiría así:

sílaba		
± cabeza	+ núcleo	± coda
<i>tr</i>	<i>a</i>	<i>ns</i>

Las consonantes que van delante de la cabeza se llaman **explosivas**, mientras que las que van detrás se llaman **implosivas**.

2. Clases de sílabas

La clasificación de las sílabas sólo se suele hacer según acaben en vocal o consonante, es decir, que la coda sea una vocal o una consonante.

- **Abiertas o libres:** sílabas acabadas en vocal (marcada en negrita): *can-sa-da*, *de-mo-cra-cia*.
- **Cerradas o trabadas:** sílabas acabadas en consonante (marcadas en negrita): *cen-ce-rro*, *sin-to-ní-a*, *pien-sas*.

3. Formas posibles de la sílaba en castellano

No son posibles todas las estructuras silábicas que uno se pueda imaginar. En la cabeza solo caben dos consonantes cuando una de ellas, concretamente la segunda, es líquida o vibrante junto con una plosiva, por tanto se descarta en castellano la /s/ líquida, como en inglés *student*, *snail*, e igualmente la /n/ sin un apoyo vocálico.

En cuanto a la posición de coda, dos consonantes pueden coexistir siempre que se trate de la combinación /ns/ (y algún otro caso).

Por tanto, estas son las estructuras silábicas del español:

(V)	<i>a-ho-ra</i> , <i>dí-a</i>
(CV)	<i>pa-sa</i> , <i>tra-je</i>
(VC)	<i>ab-side</i> , <i>al-to</i>
(CVC)	<i>dos</i> , <i>sín-te-sis</i>
(CCV)	<i>pre-sa</i> , <i>gra-sas</i>
(VCC)	<i>ins-truc-ción</i> , <i>abs-ten-ción</i>

(CVCC)	<i>cons-ti-tu-ción, bi-ceps</i>
(CCVC)	<i>pren-sa, gran-de</i>
(CCVCC)	<i>trans-por-te</i>

Piénsese que el encuentro de varias consonantes puede deberse a estar unidas varias sílabas. Así, en la palabra *pensamiento*, debemos distinguir:

[(pen) (sa) '(mien) (to)] → [(CVC) (CV) (CDC) '(CV)]

4. Pronunciación de los grupos cultos

En los grupos cultos, cuando dos consonantes se encuentran pertenecientes a dos sílabas distintas, suele dar como resultado una pronunciación relajada de la primera consonante, la que se encuentra en posición implosiva:

actitud

/akti'tud/

[a^kti'tu^δ]

[(VC) (CV) '(CVC)]

En posición explosiva final, el castellano solo admite determinadas consonantes, aquí marcadas con archifonemas en bastantes casos: /d/, /θ/, /N/, /L/, /R/, /S/, /x/ (muy raro y generalmente sin pronunciar, como en *reloj, boj, carcaj*). Por influencias extranjeras, se pueden encontrar /t/ (*déficit*), /k/ (*coñac*), /b/ (*club*), etc.

En dichos grupos cultos, podemos perfectamente hablar de archifonemas: /B/, /D/, /G/:

/G/	<i>actor</i>	/aG'toR/ → [aγ'tor]
	<i>pragmática</i>	/praG'matika/ → [praγ'matika]
/D/	<i>atmósfera</i>	/aD'moSfera/ → [aδ'mozfera]
	<i>admisión</i>	/aDmi'sjoN/ → [aδmi'sjon]
/B/	<i>aptitud</i>	/aBti'tuD/ → [aβti'tu ^δ]
	<i>abdomen</i>	/aB'domeN/ → [aβ'δomen]

IV. La entonación

1. Qué es la entonación

Al hablar, nuestro tono de voz no es constante, cambia con subidas y bajadas para expresar información, porque no es lo mismo enunciar, preguntar y exclamar, como se ve en:

1. Enunciado: *Hoy está lloviendo*
2. Pregunta: *¿Hoy está lloviendo?*
3. Exclamación: *¡Hoy está lloviendo!*

Lo que en la lengua escrita se expresa por medio de signos gráficos auxiliares, en la lengua oral se expresa con el cambio de tono.

Desde este momento, entramos en las llamadas *unidades suprasegmentales*.

2. El tonema

Cada subida, bajada o mantenimiento del tono es un tonema. Aunque depende de los autores, generalmente se reconocen tres:

- Uno ascendente (↑)
- Uno horizontal (→)
- Uno descendente (↓)

Existe una línea neutra, que se supera en bastantes momentos de la emisión.

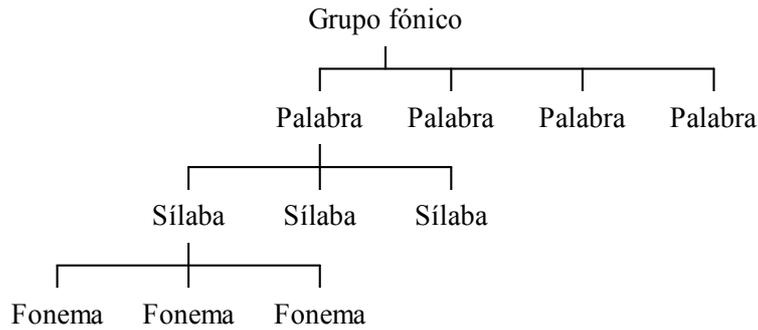
El **tonema** es la unidad de medida de la entonación

3. Grupo fónico

No hablamos sin pausas. Siempre que producimos un enunciado, hacemos dos tipos de pausas, unas largas y otras breves.

Las pausas cortas sirven para separar cláusulas o sintagmas del resto de un enunciado y no se usan para respirar. Las cláusulas largas sí se usan para respirar y separan oraciones.

Cada una de esas pausas, sea breve o larga, separan grupos fónicos. Téngase en cuenta que no emitimos sílabas aisladas, sino que bastantes sílabas suelen formar una unidad fónica superior. Esto se puede representar así:



La palabra suele coincidir con la unidad gráfica, pero téngase en cuenta que existen palabras átonas que se unen a otra tónica, normalmente la siguiente³. Obsérvese como separamos palabras en este grupo fónico. Cada palabra tiene un acento de intensidad:

|| (la *madrugada*) (nos *trajo*) (todas las *sorpresas*) (*juntas*)||

4. Tipos de entonación

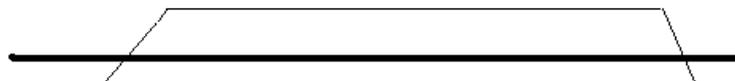
Si atendemos a los cuatro tipos principales de enunciados que se dan desde el punto de vista de la entonación, es decir, enunciativas, interrogativas, exclamativas y exhortativas, tenemos distintas curvas de entonación, pero, al mismo tiempo, en varias de ellas hay subclases según el tipo de información que se quiera transmitir.

4.1. Oraciones enunciativas

4.1.1. CON UN SOLO GRUPO FÓNICO

Cuando el enunciado-oración consta de un solo grupo fónico, su esquema es realmente simple: el tonema sube, se mantiene y, finalmente, baja.

Nos iremos a la playa mañana por la mañana

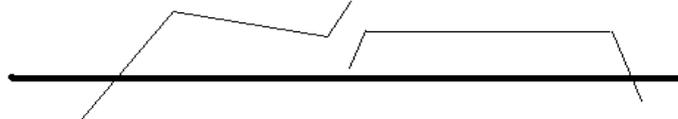


³ Son átonos: preposiciones, artículos, conjunciones, pronombres átonos, posesivos, etc.

4.1.2. CON DOS GRUPOS FÓNICOS:

El primero acaba en tonema ascendente y el segundo descendente:

|| Cuando estuvimos en Marbella, | fuimos a la playa ||



4.1.3. CON VARIAS ENUMERACIONES:

La todas van con tonema descendente, excepto la que se encuentra delante de la conjunción (y u o) que lo tiene ascendente:

El chico compró regaliz, chuches, palomitas, pipas y unos chicles



Si en las enumeraciones no hay conjunción, entonces son todas descendentes. Si la conjunción une dos verbos, el proceso es el mismo:

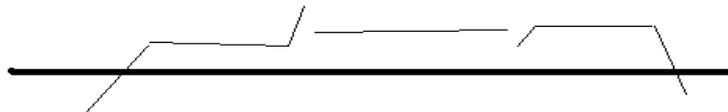
Estuvimos bailando, riéndonos, jugando al póquer, gritando y cantando



4.1.4. EN APOSICIONES Y EXPLICACIONES

Cuando dentro de la oración principal incluimos una aposición o una cláusula subordinada de relativo explicativa (no especificativa), entonces el elemento insertado mantiene un tonema horizontal, pero la primera parte de la oración principal se queda en suspenso.

Los gusanos de seda, su fuente de ingresos, se pusieron en huelga



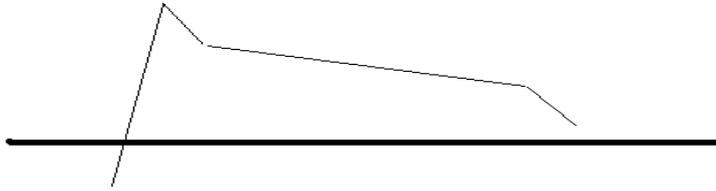
4.2. Oraciones interrogativas

Su estructura dependerá de si llevan pronombre interrogativo o no.

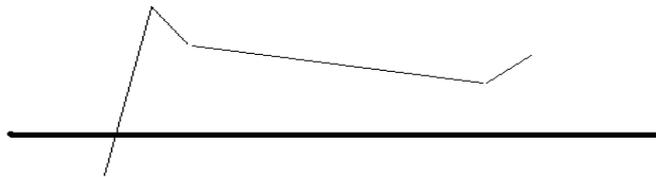
4.2.1. CON PRONOMBRE INTERROGATIVO

Tienen un tonema ascendente muy elevado al principio y acaban ascendiendo o descendiendo.

¿Y cuándo vendrán tus hermanos a casa?



¿Y cuándo vendrán tus hermanos a casa?



4.2.2. SIN PRONOMBRE INTERROGATIVO

Cuando no se encuentra el pronombre en cuestión, la entonación es ascendente al final.

¿Vendréis con nosotros a la playa el viernes?



4.2.3. INTERROGATIVAS DISYUNTIVAS

En este caso, la primera es ascendente y la segunda descendente:

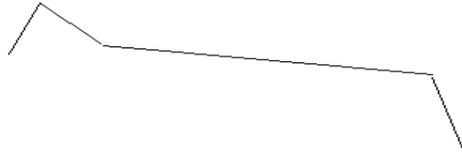
¿Vendrá al partido hoy, o se quedará en casa?



4.3. Oraciones exclamativas

En este tipo de oraciones hay una fuerte subida al principio y desde ahí todo es descenso.

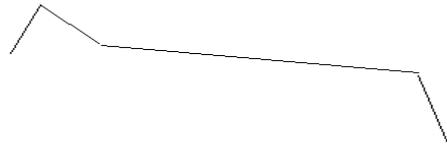
Qué chaparrón ha caído esta tarde por aquí



4.4. Oraciones exhortativas

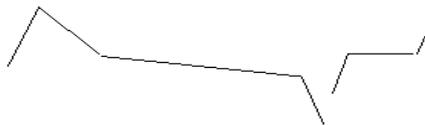
Su esquema es bastante semejante al de las exclamativas:

Lávate las manos inmediatamente



De todos modos, es frecuente que la exhortación quede suavizada con una pregunta:

Lávate las manos antes de comer, ¿quieres?



Bibliografía

NAVARRO TOMÁS, T. (1974): *Manual de pronunciación española*. Madrid: CSIC.

QUILIS, A.; FERNÁNDEZ, J. (1971): *Curso de fonética y fonología españolas para estudiantes angloamericanos*. Madrid: CSIC.

QUILIS, A. (1998²): *Principios de fonología y fonética españolas*. Madrid: ArcoLibros.